

LA EDUCACIÓN CLAVE DEL DESARROLLO: PROCESO EDUCATIVO EN LA COMUNIDAD SEGUNDO MONTES DE EL SALVADOR¹

Education, a key element for development: educational process in the community “Segundo Montes” in El Salvador

*Catalina MONTES*²
Presidenta de la Fundación
Segundo y Santiago Montes

RESUMEN

La Ciudad Segundo Montes, un núcleo rural habitado por víctimas de la guerra civil salvadoreña (1980–1992), ha alcanzado un extraordinario desarrollo a través de la educación. El analfabetismo (85% en 1980) se ha reducido al 5%. Todos los niños asisten a la escuela y obtienen el certificado de educación primaria. Muchos también acceden a estudios de segundo grado. En 2011 se acaba de crear el Instituto Técnico de Educación Superior Padre Segundo Montes, primera institución universitaria del departamento. Además, la ciudad cuenta con bibliotecas, escuela de música, escuelas deportivas, etc.

Palabras Clave: Educación, desarrollo, países pobres.

ABSTRACT

Segundo Montes City, a rural town inhabited by victims of the Salvadorian Civil War (1980–1992), has reached a wonderful development through education. Illiteracy (85% in 1980) has been reduced to 5%. All children go to school and get Primary Studies certificates. Many also get Secondary Studies Degrees. In 2011 is opening the first University Institution in the county: Father Segundo Montes Technological School. Besides, the City has excellent Libraries a Music School, Sport Schools, etc.

Key Words: Education, development, poor countries.

¹ Recibido el 2 de marzo de 2011, aceptado el 3 de junio de 2011.

² La autora de este artículo Catalina Montes, Presidenta de la Fundación Segundo y Santiago Montes y Catedrática de Filología Inglesa de la Universidad de Salamanca, ha fallecido en Valladolid el día 5 de abril de 2011 dejando sumidos en la tristeza a sus familiares y amigos de aquí, y al pueblo tan querido para ella de la Ciudad Segundo Montes, Departamento de Morazán, en El Salvador. Descanse en paz. *María Calleja. Fundación Segundo y Santiago Montes.*

El 25 de marzo de 1990 un grupo de unos 8.500 salvadoreños repatriados de Honduras se instalaba en Morazán, departamento del nordeste de El Salvador asolado por la guerra civil, y daba a su asentamiento el nombre de Ciudad Segundo Montes, perpetuando así el recuerdo de quien les había consolado y ayudado en su exilio de casi diez años y gestionado su repatriación, mártir de su fe y de los derechos humanos, asesinado en la Universidad Centroamericana de San Salvador el 16 de noviembre de 1989, dos días antes de que los exiliados iniciaran el largo y azaroso retorno.

Eran víctimas supervivientes de matanzas, mujeres y niños en su mayoría, y volvían a una zona de conflicto entre la guerrilla y el ejército, sin nada, excepto su voluntad de volver a la patria y sus sueños comunitarios de progreso y libertad. Y así se inició, todavía en guerra, un proceso de adaptación, de organización para el desarrollo que, partiendo de la nada, ha dado progresivamente a lo largo de veinte años resultados asombrosos en las áreas de salud, educación, vivienda y bienestar, a pesar de las muchas dificultades de comercialización en el área, no tan afortunada, de la producción.

Clave de ese proceso ejemplar ha sido y sigue siendo la educación, "eje principal del desarrollo de la Comunidad Segundo Montes", como dijo su inolvidable líder Juan José Rodríguez (Marín et Al., 1996, p.27). Partiendo de un índice de más del 85% de analfabetismo, y de escasos conocimientos el tanto por ciento restante (uno o dos años de enseñanza primaria), se ha llegado a resultados espectaculares. De unos primeros pasos de alfabetización se pasó a la escolarización de toda la población infantil en centros de enseñanza primaria y a la posibilidad de estudios secundarios y, excepcionalmente hasta ahora, a universitarios, con perspectivas actuales de acceso a ellos por la creación, en noviembre de 2010, de la primera y única institución universitaria del departamento de Morazán, el Instituto Técnico de Educación Superior Padre Segundo Montes, con sede en la misma Comunidad Segundo Montes.

En ese camino recorrido han contado con el apoyo constante de la ayuda internacional, en especial de la Fundación Segundo y Santiago Montes de España, que ha puesto al día continuamente a los maestros y es fundadora de la nueva Universidad. Pero gran parte de los resultados se deben a sus propios esfuerzos, especialmente a los de los alfabetizadores, personas de la Comunidad con conocimientos mínimos iniciales, pero con capacidad de servicio y entrega –muchos de ellos catequistas³–, que completaron sus estudios primarios, realizaron los secundarios y universitarios y dirigen ahora ellos mismos los centros de enseñanza, siendo maestros ejemplares.

³ Primordialmente catequistas de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB). Según la Comunidad misma ha reconocido, "el aporte de la iglesia católica al proceso educativo y de organización en el Refugio hay que entenderlo como la participación activa de los creyentes en esta tarea de organización y fortalecimiento de la comunidad" (Marín et Al., 1996, p. 20).

Este doble proceso de enseñanza y de preparación del profesorado se ha desarrollado en tres etapas. La primera desde su inicio en 1981; primero en el exilio y luego en la patria, hasta 1995, en que los enseñantes consiguieron sus títulos de estudios primarios y secundarios⁴ y sus alumnos el reconocimiento oficial de los grados de primaria, bajo la dirección de un maestro en cada centro escolar nombrado por el Ministerio de Educación. Fue la etapa de los "maestros populares", elegidos por haber "demostrado poseer sensibilidad social, interés por el proyecto comunitario y disposición a aprender para enseñar a otros" (Álvarez, 2002, p.22), surgidos del pueblo y para el pueblo, para las necesidades de un pueblo que tomó como lema "saber para ser libres". Esas necesidades pasaron, de entretener en el refugio a los niños, "*quienes se desesperaban y al querer pasar el cerco militar eran asesinados por el ejército hondureño*" (Marín et Al., 1996, p. 18), a alfabetizar a los adultos, que se dieron a la tarea con el mayor entusiasmo, teniendo "*como objetivo el llegar a ser más fuertes para defenderse y encontrar su libertad*" (Álvarez, 2002, p. 17), y a impartir seguidamente los primeros grados de enseñanza primaria, con planificación diaria, en equipo, de métodos y contenidos, a falta de materiales⁵, recibiendo capacitación y orientación de voluntarios internacionales, que introdujeron el método de Freire⁶, en un proceso casi simultáneo para los "maestros" de aprendizaje y enseñanza, "con un solo paso de ventaja sobre sus alumnos" (Álvarez, 2002, p. 10). Eran los "tiempos heroicos", en que se aprendía debajo de un árbol, sin nada, con un palo en el suelo. Hasta que, terminada la guerra y las incautaciones, pudieron adquirirse cuadernos y lápices, e ir construyendo casetones de madera, sustituidos, poco a poco, por escuelas modernas.

⁴ Según las exigencias de la Ley General de Educación de El Salvador, nivelaron los 9 grados de primaria con pruebas de suficiencia y con el mismo sistema nivelaron seguidamente los estudios secundarios, después de una preparación de 3 horas diarias de clases presenciales, para conseguir el título de bachiller, en mayo de 1995. Junto a los enseñantes consiguieron ese título algunos promotores de salud y dirigentes y administrativos de los sectores de productividad, un total de 87 personas. El bachillerato de los enseñantes fue en Orientación docente, que hasta recientemente capacitaba para la docencia primaria.

⁵ Según Orfilia Vigil, una de esas alfabetizadoras y ahora maestra titulada, "el material era bastante escaso... el carbón o una piedra de tampus blanca servían para escribir; y un aserradero que estaba cerca nos dio tablas para poder enseñar. En la bodega encargábamos el cartón de las cajas de aceite y el papel de los sacos de leche y eso nos servía como material didáctico. Fue muy difícil empezar a dar clases sin libretas, sin lápices, sin pizarras, ni yeso y sin un lugar donde dar las clases" (Marín et Al., 1996, p. 38).

⁶ Especialmente, en el refugio, el español Vicente Aguilar Cerezo. Uno solo de los refugiados en 1981 tenía título de bachiller y "orientó a 4 personas por campamento de entre los que sabían leer y escribir para que enseñaran a los niños" (Marín et Al., 1996, p. 50). Asimismo recibieron ayuda y asesoramiento de Cáritas Internacional. (Álvarez, 2002, p. 10). Desde la repatriación y hasta 1992 los "maestros" asistían diariamente al Centro de Capacitación Permanente de la Comunidad Segundo Montes, dirigido por cinco pedagogos. A partir de esa fecha y hasta el inicio de sus estudios universitarios en 1995, en que la práctica docente era parte del programa curricular, la formación pedagógica diaria de los enseñantes fue sustituida por encuentros y seminarios, ya que tenían que impartir clases en turnos matutino y vespertino.

La segunda etapa abarcó de 1995 a 2000, años en que los "maestros populares" realizaron sus estudios universitarios, sancionados por la Universidad de Gerona, con apoyo de PROFODES (Programa de Formación Docente a Educadores en Servicio), del Ministerio de Educación de El Salvador y asistencia del CIDE (Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, de Santiago de Chile), titulándose en 1997⁷ y, tras largas negociaciones con el Ministerio de Educación de El Salvador, consiguieron la homologación de títulos⁸ y la entrada en escalafón, así como la confirmación en sus puestos, con sueldo pagado por el Ministerio⁹, a través del Programa EDUCO, que prevé que sean los padres de alumnos los que eligen a los maestros. En esta segunda etapa fue decisiva la actuación del SILEM (Sistema Local de Educación del Municipio de Meanguera) legalmente constituido en la Comunidad Segundo Montes en julio de 1994, que coordinó, concertó y gestionó el proceso. SILEM cumplió ampliamente sus objetivos, tanto en la formación de Maestros como en la creación de escuelas, nivelación de estudios, homologación de títulos, intercambio de maestros, cursos de capacitación, asignación de becas, gestión de bibliotecas, convenios, creación y mantenimiento de guarderías. En esos años (a partir de 1994) se consiguió el reconocimiento de los grados de primaria impartida por los nuevos maestros, ampliándose en 1995 hasta el noveno grado, es decir, toda la educación básica¹⁰, que se impartía en turno matutino y vespertino y un nocturno para adultos en las escuelas, acreditados dichos grados por un director nombrado por el Ministerio y con subdirector y maestros de la Comunidad¹¹. Cuando en 1996 el Ministerio de Educación lanzó el Programa de Escuelas Saludables, todas las de la Ciudad Segundo Montes, que acogían entonces a 3.000 niños, merecieron esa calificación y han podido beneficiarse así de bonos y ayudas. A esta etapa corresponde también la ampliación de estudios con el Instituto de Estudios Secundarios Segundo Montes, de enseñanza oficial, con bachillerato general y bachillerato técnico.

La tercera etapa, desde 2000 ha afianzado el sistema, organizado las ACES (Asociaciones de Padres), responsables de los centros escolares junto con los

⁷ Cursaron 36 asignaturas, en 5 ciclos de 5 meses y 2 interciclos de un mes, en 2 horas diarias de clases teóricas presenciales y 8 de prácticas.

⁸ Los estudios de Magisterio se realizaron con los programas del Ministerio de Educación de El Salvador y, además, los títulos universitarios españoles son válidos en ese país.

⁹ Hasta el año 2000, los alfabetizadores, "maestros populares", luego maestros titulados recibieron una beca salario para sus estudios y sustento de la cooperación internacional, primero de Ayuda en Acción y desde 1995 a 2000 a través de la Fundación Segundo y Santiago Montes, que contribuyó también directamente a su titulación, impartiendo clases, y a su formación posterior con Cursos de Capacitación y Perfeccionamiento.

¹⁰ La educación básica consiste en tres ciclos de tres cursos cada uno. Hasta 1995, año en que los enseñantes consiguieron ellos mismos los títulos de estudios primarios y de bachillerato, impartían sólo los dos primeros ciclos, hasta sexto grado.

¹¹ En los turnos vespertino y nocturno, el subdirector actuaba de director.

directores, la mayoría de ellos ahora maestros formados en la Comunidad, mientras el SILEM sigue al cargo de los Centros de Desarrollo Infantil (guarderías en que se cuida a niños de 3 meses a 3 años), con apoyo de ISNA (Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y la Adolescencia). Se han mejorado las infraestructuras¹², aunque siguen proponiéndose metas de aumento de profesorado, que permita un menor número de alumnos por grupo (actualmente son un promedio de 56) y mejores dotaciones de laboratorios y aulas de informática, como la ya existente en el grupo escolar María Paz Cristina Montes, con un alumnado de más de setecientos niños, lo que, sin duda, se conseguirá en un futuro.

A lo largo de las tres etapas, desde el exilio hasta la actualidad, parte muy importante de la formación ha sido la educación musical, dirigida todo este tiempo por Mia Vercruysse, que ha enseñado y sigue enseñando a interpretar con diferentes instrumentos, formado un coro, un grupo musical profesionalizado, con giras en el país y en el extranjero, y una orquesta de estudiantes. Hoy, los que iniciaron en el exilio sus conocimientos musicales y formaron el Grupo Musical, son profesores e incluso dirigen el centro; otros han creado nuevos grupos musicales instrumentales y corales. La Escuela de Música acoge además otras manifestaciones artísticas, como pintura y escultura, y se ha complementado recientemente con el Centro de Arte Dramático, promovido y dirigido también por Mia Vercruysse.

Parte asimismo de la educación son las Escuelas Deportivas, fruto de la colaboración con la Facultad de Educación Física de la Universidad de Barcelona¹³, que, en estancias de profesores y deportistas en la Comunidad Segundo Montes durante varios veranos han preparado en gimnasia y diferentes deportes a los maestros y a los jóvenes del Instituto de Bachillerato y de las diferentes asociaciones juveniles, responsables de organizar la vida recreativa y, junto con el grupo de Pastoral, la religiosa, así como la deportiva, contando ahora con dos campos de fútbol y algunas otras instalaciones.

Esas asociaciones juveniles son para la Comunidad la esperanza de futuro, los que están recibiendo y tienen que transmitir el legado "en términos de su historia, de su cultura y de su identidad política" (Iraheta y Marín, 2004, p. 32).

El reto mayor ahora de la Comunidad Segundo Montes en materia educativa es conjugar una educación moderna, que responda a las exigencias del mun-

¹² Todavía en 1996, "del total de escuelas de educación básica que funcionan en la Comunidad Segundo Montes, únicamente el 60% de ellas cuenta con infraestructura permanente de material sólido (cemento y ladrillo), el resto es provisional todavía (de madera y zinc) y carecen de condiciones mínimas de higiene" (Marín et Al., 1996, p. 41).

¹³ A través de la Fundación Segundo y Santiago Montes, que también ha canalizado los fondos para la construcción de uno de los dos campos de fútbol. En esta área, así como en infraestructuras de educación ha contribuido también la cooperación alemana, gestionada por el fiel cooperante y benefactor de la Comunidad, Rudy Reithinger.

do actual e incorpore las directrices pedagógicas más avanzadas —para lo que cuentan con capacitaciones anuales e intercambio de docentes¹⁴— con las ventajas de sus raíces: la educación popular, que eduque en los valores comunitarios y los fomente, "no como un sistema escolar contrapuesto al oficial, sino como este mismo asumido por la comunidad para convertirlo en un espacio de crecimiento y desarrollo personal y comunitario" (Marín et Al., 1996, p.31). Esa educación en valores comunitarios, especialmente en los adolescentes, es esencial para la supervivencia de la Comunidad, como ya anunció Segundo Montes:

La continuidad y la reproducción del modelo parecen estar condicionadas ... por el mismo proceso social interno. El punto más débil no lo constituyen ni los adultos —con experiencia comparativa entre el pasado y la nueva estructura socio-económica, por la que han optado conscientemente— ni los niños que todavía son dependientes de la familia y de los adultos, sino los jóvenes que pueden ser atraídos por otros modelos y relaciones distintas, por múltiples razones (Montes, 1989, p. 52).

En efecto, el modelo al que se sienten atraídos muchos de ellos es el del bienestar representado por Estados Unidos. La tentación es la emigración, la emigración ilegal, Un camino lleno de obstáculos que frecuentemente conduce al desastre, si no a la muerte. Para frenar la emigración, dando a los jóvenes perspectivas de futuro y mantener en ellos los valores sociales e individuales, se acaba de crear el Instituto Técnico de Educación Superior Padre Segundo Montes, primera institución universitaria de Morazán, concebido como educación integral en preparación técnica teórico-práctica de alta exigencia y en valores. En el nuevo centro se van a impartir estudios de ingeniería civil, agronómica y de turismo, lo que, además, permitirá dinamizar la economía de la región —con un índice ahora del 89% de desempleo—, con la futura instalación de talleres y el aprovechamiento de sus muchos recursos naturales e históricos, que abren perspectivas de organización del territorio, senderismo, señalización de lugares históricos, fortalecimiento de los museos existentes y creación de otros.

Todo ello garantiza a la población comunitaria unas perspectivas de futuro de las que han sido siempre muy conscientes:

El Sistema educativo de la CSM es por hoy uno de los modelos más completos en términos de cobertura y acceso, lo que le permite a la población de la comunidad la atención de sus hijos, pudiendo las familias disponer de espacios educativos apropiados para poder confiar la educación de sus hijos desde el cuidado en guarderías, pre-escolar, la básica y media. Situación que no es común en el departamento de Morazán, sobre todo en las comunidades rurales en donde el promedio de escolaridad no sobrepasa el cuarto grado de educación básica¹⁵ (último informe

¹⁴ Se realizan intercambios con las escuelas hermanadas españolas en un flujo de doble dirección, profesores universitarios españoles en sus vacaciones estivales se desplazan a la Comunidad para capacitarles, reforzando o ampliando distintas materias, bajo la coordinación de la Fundación Segundo y Santiago Montes.

¹⁵ De los nueve grados de que consta. Es decir, se suele sacar a los niños de la escuela a los 10 años.

sobre desarrollo humano, PNUD–2003). Esta situación coloca a la población de la CSM en una ventaja comparativa del resto de pobladores rurales de Morazán, ya que para ellos será relativamente más fácil el insertarse económicamente en el mercado laboral (Iraheta y Marín, 2004, p. 18).

Es una experiencia prolongada en el tiempo que merece ser conocida y que podría aplicarse a los países empobrecidos para que pudiera dar frutos semejantes en comunidades con tantas dificultades y tan escasos recursos como tenían aquellos miles de repatriados que se instalaron en una tierra asolada por la guerra sin nada más que sus deseos de supervivencia y progreso.

la experiencia de Educación Popular en la Comunidad Segundo Montes no sólo demanda que la sociedad conozca su modelo, sino que le da la oportunidad de operar una nueva forma de trabajo que le garantice la sostenibilidad en el tiempo, aspectos que son fundamentales para hacer efectivos los objetivos de la educación nacional (Marín et Al., 1996, p. 92).

Realmente, el esfuerzo de la Comunidad Segundo Montes, apoyado por la generosidad de tantas personas de fuera de su país, sus logros extraordinarios en materia de educación son una esperanza para El Salvador y para otros pueblos desfavorecidos y un estímulo para los que de verdad desean colaborar en la consecución de un mundo mejor.

BIBLIOGRAFIA

- ÁLVAREZ MARTÍN, F. (2002). *El modelo de las Escuelas Populares de la Comunidad Segundo Montes*. San Salvador: Documentos de la Comunidad Segundo Montes.
- IRAHETA, A. y MARÍN, A. (2004). *El sistema educativo de la comunidad Segundo Montes: su situación actual y perspectiva, período 1997–2003*. Documento de sistematización. El Salvador.
- MARÍN, A. ET AL. (1996). *El sistema educativo de la Comunidad Segundo Montes: sus escuelas populares*. Documento de sistematización. USAID– El Salvador/Proyecto ABEL de la Academy for Educational Development (AED). El Salvador.
- MONTES, S. (1989). *Refugiados y repatriados. El Salvador y Honduras*. San Salvador: Ediciones UCA.

